

EL PSICODANALISIS: ¿INSTITUCION NEGADA?

Delimitar el "campo psicoanalítico" con respecto a otros campos de cultura es el objetivo que para este ciclo de conferencias-debats se ha propuesto el "Colectivo Sigmund Freud" de Valencia. Se me ha pedido hablara del Psicoanálisis Institución y las instituciones sociales. Toda institución tiene, aparte de la fundamental que es perpetuarse a si misma, una función social que de alguna manera resulta aceptable a la sociedad y que es lo que hace posible que dentro de esta una organización se institucionalice y permanezca. Así fue con la universidad, con la medicina o cualquier otra institución para estudios avanzados, investigación e instrucción en un campo restringido del saber.

La historia del psicoanálisis, a juzgar por lo que el mismo Freud dice en "Resistencias contra el Psicoanálisis", no ha discurrido por un lecho de rosas. Ni la sociedad en general, ni ninguna de las instituciones culturales establecidas lo recibió de buen grado. Se lo consideró casi como un agente terrorista, "un enemigo de la cultura", al que debería habersele aplicado la "ley de peligrosidad social". Los motivos, según Freud, de esta reacción de la sociedad, (la tercera gran herida narcisística que a la humanidad se infringe después de las de Darwin y de Copernico), radican en la denuncia que el psicoanálisis hace de la represión de los instintos como base de todo desarrollo cultural y de sus instituciones sociales. El psicoanálisis con su crítica hace insostenible la "hipocresía cultural" de imponer una moralidad sin ofrecer al individuo indemnización alguna a cambio por los instintos coercionados. Al igual que la resistencia del analizado se transfiere al analista cuando en el análisis asoma el inconsciente reprimido, la sociedad también transfiere y proyecta en el psicoanálisis los mecanismos de represión del inconsciente colectivo. Freud termina el párrafo al que estoy haciendo alusión con quizás la única referencia que a instituciones humanas hace a lo largo de todos sus escritos, por lo menos en la Standard Edition ha omitido esta palabra de su índice de contenidos. La cita reza así:

"Semejante resistencia no puede gozar de vida eterna; a la larga ninguna institución humana podrá escapar a la influencia de una crítica justificada, pero hasta ahora la actitud del hombre frente al psicoanálisis sigue siendo dominado por este miedo que desencadenan las pulsiones y menoscaba la pretensión de argumentar lógicamente."

Hoy en día está de moda el análisis institucional. Se inició de hecho en los hospitales psiquiátricos, concretamente durante la Segunda Guerra Mundial en Northfield en el Neurosis Rehabilitation Hospital. Después, se ha aplicado con éxito a otras instituciones y organizaciones sociales: escuelas, reformatorios, empresas, industrias y a organizaciones profesionales. Lo que Freud hace en "Resistencias" y en muchos otros de sus escritos sociológicos es un análisis de las dinámicas sociales inconscientes de la sociedad y sus instituciones. Dado que lo hace desde fuera, sin que nadie se lo haya pedido, no podrá contar con su colaboración y, naturalmente, el grupo grande intentará comerse al chico o al menos hacer que se calle. De todas formas, es dudoso si las resistencias de que habla Freud fueron tan grandes como él las percibió, si obedecieron solo a los motivos que él aduce o si fue el propio grupo naciente que lo precisaba quien con sus provocaciones y defensa no se buscaba un enemigo fuera.

Cabría suponer que una institución fundada por el padre del psicoanálisis y constituida por analistas, a base de "cura didáctica", desneurotizados, cuando se constituyen como grupo pudieran llevar un comportamiento social más maduro. Pues, no! La historia social del Psicoanálisis es una de luchas internas a muerte, de traiciones, denuncias y expulsiones, de facciones que bajo el disfraz de lo teórico terminan en cismas y disensiones. Lo que es peor en los grupos heterodoxos escindidos, cual retoños que crecen de árbol viejo y reproducen los mismos males. Tal parece que en la institución humana que nació de Freud "tal resistencia sí puede gozar de vida eterna". Pero, ¿a qué pulsión es a la que se resiste?, ¿de qué el Psicoanálisis no puede tomar conciencia? Esto es precisamente lo que propongo discutamos a partir de este trabajo.

Freud, precediendo a la cita mencionada más arriba lo dice para la sociedad en frase poética:

"La cultura humana reposa sobre dos pilares: uno, la dominación de las fuerzas naturales; otro, la coerción de nuestros instintos. Esclavos encadenados son los que soportan el trono de la soberana. Entre los elementos instintuales así sometidos a su servicio, descuelan por su fuerza y salvajez los instintos sexuales en sentido más estricto. ¡Ay, si quedasen en libertad! el trono sería derribado estrepitosamente, y la soberana pisoteada sin consideración. Bien lo sabe la sociedad, y no quiere que de ello se hable."

¿Quién es la soberana en Psicoanálisis? ¿Cuáles son los pilares de dicha cultura? ¿De qué instintos, de qué pulsiones, no quiere ni hablar de oír? Si aclaráramos estas cuestiones, quizás encontremos la llave al quehacer psicoanalítico y el malestar de su cultura. Pero, ¿cómo proceder? De momento se me ocurre consultar a psicoanalistas que tengan experiencia en ello y que entiendan algo de grupos.

El primero que me viene a la memoria es Edward Glover, el que tenía que haber seguido a Ernest Jones como Presidente de la British Psychoanalytic Society, y principal protagonista y mártir en lo que yo llamo la "Batalla del Canal" entre vieneses e isleños de la Escuela Inglesa de Psicoanálisis. Así empieza él su capítulo "Psychoanalysis in England" en Psychoanalytic Pioneers:

"Al estudiar las fases pioneras del psicoanálisis, uno queda impresionado por la gran semejanza que existe entre la biografía de un individuo y la vida de un grupo científico. Los grupos manifiestan bien claramente la organización y reacción de la familia; asimismo, en sus primeros estadios, los grupos científicos reducidos, reproducen aquellos estadios del desarrollo individual en los que distintas introyecciones e identificaciones moldean al aparato mental y determinan la expansión, o alter-

nativamente la contracción (progresión o regresión) de sus actividades subsiguientes.

En las sociedades psicoanalíticas, este factor estructural viene reforzado por un factor dinámico, es decir, el conflicto desencadenado por el contenido ideacional que ostensiblemente dichos grupos se proponen sostener y promover. El historiador social, que duda cabe, bien podría contentarse con expresar esto diciendo que la historia de la vida de un grupo científico supone el estudio de las personalidades que lo encabezan y la parte que cada una de ellas juega en promover (o retardar) ciertos objetivos científicos y teorías. Aun cuando este enfoque es el que más tiempo ahorra, tiende a sobreenfatizar el liderazgo individual a expensas de interacciones grupales específicas, particularmente aquellas interacciones inconscientes que modifican el desarrollo de cualquier sociedad.

La historia del psicoanálisis ha venido marcada por repetidas disensiones y cismas. Desde que se acabó el liderazgo de Freud, ello se ha hecho tan evidente como para que se acuñara el término "neo-Freudiano", que sugiere el psicoanálisis ha cambiado significativamente desde los tiempos de Freud. Los grupos psicoanalíticos primitivos surgieron gracias a lo que se puede llamar "un acto de participación", una especie de "identificación primaria" con Freud de sus primeros y más próximos seguidores. A este respecto sus desarrollos tienen mucho en común. Pero, para entender las características específicas de cada grupo, uno debe seguir el complicado interjuego de factores grupales - tanto constructivos como destructivos que siguieron al desarrollo de la función independiente del grupo, esto es, al nacimiento del grupo."

Lo que más me llama la atención en esta introducción de Glover es el énfasis que pone en el interjuego de factores grupales que siguen al nacimiento del grupo. La estructura familiar de los grupos moldeada por la personalidad de los líderes que los fundan y condicionada por el factor dinámico, el contenido ideacional que "ostensiblemente" se proponen sostener y mantener - esto es el psicoanálisis, son explicaciones basadas en conceptos de psicoanálisis indi-

vidual, parcialmente ciertas, pero que a un grupoanalista no convencen. Volvemos a esto, pero antes quisiera aportar aquí la opinión de Melitta Schmideberg, la hija de Melanie Klein y camarada de Glover en esta lucha parricida y fratricida.

"He sido testigo de colisiones en la historia de muchas sociedades analíticas y estas historias se desarrollan fundamentalmente de acuerdo con el siguiente esquema: todo empieza con un período de entusiasmo terapéutico y científico durante el cual uno o varios analistas adquieren roles directrices y exigen una fidelidad incondicional. Luego, lentamente aparecen la desilusión y las fricciones. Dado que los analistas se encuentran relativamente aislados de las sociedades médicas como del resto del mundo exterior, sus relaciones personales se tornan extremadamente intensas a base de "transferencias" y "contratransferencias", y las envidias profesionales y científicas toman proporciones desmesuradas. Se instaure la conciencia poco afortunada de que "en tanto que analistas" debieramos arreglarnos mejor que otros que no lo son. Aun cuando uno se empieza a darse cuenta que la adopción de criterios o métodos distintos a los generalmente admitidos por los medios académicos no hace más que agravar las cosas, los analistas no pueden someterse a estos últimos. A ciertos miembros de la sociedad, generalmente aquellos que no ocupan una posición de fuerza, se les invita a que se sometan a un re-análisis. A otros de los que están en desacuerdo se les facilita - sea en discusión pública o en privado - interpretaciones analíticas gratuitas, no sin dejarles de acusar al mismo tiempo de "resistencias". Las tensiones se acumulan hasta un punto que uno se sorprende la Sociedad no queda completamente desintegrada. Es muy posible que el mismo miedo de esta desintegración final sea lo que aún mantiene unidos a los analistas. No existe apenas sociedad de análisis, sea en el país que sea, en el que no hayan hecho eclosión por lo menos en dos grupos y que esté en trance aún de hacerlo en diversas facciones."

Aquí tenemos una descripción fenomenológica del acontecer grupal al parecer típico del Psicoanálisis. Quizás sea al fin y al cabo verdad eso de que el individuo nace dividido, y que de "socius" nada, que la gente solo se una para joder o para joderse. (Por los impulsos sexuales en su sentido más estricto o por los agresivos). El principio de repetición-compulsión parece aplicable a estos grupos, ¿pero, qué es lo que en ellos se repite? Las sociedades de que la Schmitz habla son sociedades relativamente pequeñas, del tamaño más o menos de una familia extensa de tres generaciones. ¿Será eso de la familia lo que se repite en las familias psicoanalíticas? Aquí se nos brinda otro enfoque que quizás resulta productivo... pero claro, en boca de la hija de Melanie Klein es sospechoso, bueno esto es lo que dirían por lo menos su madre y le dijo de hecho su "padre putativo" Ernest Jones. Todo esto empieza a oler a incesto y a "cegueras" del viejo Edipo.

No me acaban del todo de convencer y por ello me voy a Bion, ese gran psicoanalista cuya pérdida lloramos desde el pasado año, y que tiene sus "Experiencias en Grupo". Después de analizarse con Melanie ya no tocó jamás otro grupo y se nos ~~qu~~ sin haber escrito el libro que prometió y me gustaría haber leído.

"Siento no haber discutido soberanía y poder. En grupos pequeños como los aquí utilizados, soberanía y poder no se desarrollan plenamente. La forma madura es extrínseca y se impone al grupo a modo de invasión por otro grupo. Estos temas lo discutiré en un posterior volumen, y, entonces, me ocuparé de las fuentes extraeconómicas del valor del dinero, que no son solo importantes en sí mismas sino que además contribuyen significativamente a través de su influencia económica a las dinámicas de la soberanía y poder".

Esto ya me gusta más y nos trae de nuevo a la soberana y a los esclavos que sustentan su trono y a los pilares de la cultura. Bion que nos enseñó que los grupos se mueven no solo a nivel de trabajo, sino también al de una matriz grupal regida por ^y ~~as~~umpciones básicas, nos explica, también, que hijo de esta dialéctica entre los deseos de los individuos y la mentalidad grupal nace una

cultura de grupo que incluye la estructura que ésta alcanza en un determinado momento, las ocupaciones que persigue y la organización que adopta.

La cultura de un grupo es resultado de un compromiso entre grupo de trabajo y postulados básicos de la mente grupal: Huida y lucha, dependencia y apareamiento en busca de un Mesías. Pero, sabemos además que los grupos se desarrollan dentro de un contexto social más amplio que viene regido por ideologías y que se imponen a través de los aparatos del estado en toda sociedad o grupo aún cuando pretenda ser científico. Freud, protestó una y mil veces, cuando se decía que el psicoanálisis conducía a una visión del universo, una "Weltanschauung" específica, decía que el de este era parte de la "Weltanschauung" científica y más nada. De acuerdo, está bien!, pero entonces ¿cuál es esta ideología concretada en la institución psicoanalítica? Para estudiarlo creo lo mejor es seguir los pasos que nos sugería Glover y hacer un estudio evolutivo y dinámico del desarrollo de las interacciones intra- e intergrupales del psicoanálisis institución desde sus inicios, siguiendo el árbol genealógico hasta llegar hasta aquí, hoy a la ciudad de Valencia.

Un estudio de este tipo amerita más tiempo del que aquí disponemos. Supondría, caso de seguir la vía rápida, la que Glover considera más cómoda para el historiador social un estudio exhaustivo de los documentos biográficos de Freud y sus primeros seguidores, que ni es fácil ni resulta demasiado fiable. Las interacciones grupales hechas en retrospectiva basadas en documentos de este tipo y su interpretación histórica crítica, dan para muchas tesis doctorales en historia pero no sé si aportan demasiada luz a los problemas que hoy la institución psicoanalítica nos presenta. Intentaré pues otro camino, basado en grandes abstracciones conceptuales filtradas por mis experiencias como psicoanalista y como médico y miembro de ambas instituciones. Intentaré, a medida que expongo mis ideas, sustentarlos con los datos de que dispongo.

La presentación irá guiada por los siguientes puntos:

1. Definición, delimitación y función social del Psicoanálisis Institución.
2. Desde los conceptos al pacto de la institución.
3. Los viajes de Gulliver.
4. Psicoanálisis en caso.

1. Definición, delimitación y función social del Psicoanálisis Institución.

En el Jardín del Eden había solo dos árboles de cuyos frutos había el Señor prohibido comer a Adán y Eva: Uno era el de la Sabiduría - del bien y del mal; otro el de la Vida. Ellos empezaron comiendo del primero y se enteraron de lo que mejor nos hubiera ido no haber sabido. Desde entonces, inutilmente, el hombre a través de la Ciencia, pretende conquistar la Vida "de conseguirlo vivirán eternamente y serán como nosotros", dijo Dios; con esta motivación nació la Medicina.

Saber y curar son tareas imposibles, gobernar a los que pretenden curar a base de saber, lo que no se puede, ni se debe saber, ocupación imposible al infinito. Este fue el fin que se propusieron Freud y sus seguidores al fundar

la institución psicoanalítica. Hemos asumido que el psicoanálisis es una de las instituciones para estudios avanzados, investigación e instrucción en un campo restringido del saber. El saber psicoanalítico es un saber del no saber, de lo inconsciente, de ese no conocido con los demás que se tiene que descubrir con el concurso del otro: no es de extrañar pues que "saber" y "cura" psicoanalíticas resulten la piedra de contestación con lo que topa y se estrella de continuo la institución psicoanalítica.

Prevenir que el puro oro del análisis no se degradara al mezclarlo con aleaciones con metales menos nobles y asegurarse de que la profesión del psicoanálisis resultara respetable y ^{podría}... lucrativa, fue una de las principales consideraciones que movieron a sus fundadores a impulsar la Causa, primero, y después a convertir el Movimiento en un Monumento monolítico e ^{inabundante} ~~irreductible~~. Nacida de la medicina, de la que no quería ser esclavo ni hijo dócil y pequeño, esta institución se vió obligada a optar por la filosofía; pero la filosofía no cura, y si cura es de casualidad y lo hace gratis, y al que cura y cobra y se hace pasar por médico, la institución madre lo considera o un renegado o un intruso y además le llama curandero.

Estar entre la medicina y la filosofía al psicoanálisis no le trae ventaja alguna y, además no resulta una posición cómoda sobre todo si uno quiere, se siente obligado desde la conciencia a hacerlo honestamente. En cierta ocasión Freud, le confesó a su Pastor Pfister (Nov. 25, 1925): "No sé si Vd. se habrá dado cuenta del nexo secreto entre "Análisis Profano" e "Ilusión". En el primero yo intento proteger el psicoanálisis de los médicos, en el segundo de los curas. Me gustaría entregarlo a una profesión que no existe todavía, a una profesión de curas laicos de almas que no necesiten ^{medios} y que no deban ser clérigos".

¡Menuda aspiración la de Freud! Montar una Iglesia laica, católica - por lo de universal; apostólica - por lo de cruzada redentora que conlleva; y ortodoxa - en la verdad que predica.

Montar una Iglesia laica, en la que los profanos se dedicaran a curar sin ser médicos ni clérigos y además no se les considerara intrusos, ni tampoco curenderos. No es de extrañar pues que la institución haya topado con la Iglesia y además con la Medicina. Cabía una posibilidad: Crear una profesión nueva, pero esta a Freud tampoco le gustaba tuviera que someterse a la Universidad, o se le regulara desde fuera un Gobierno. Al parecer Freud, no fue solo un "genio en busca de una causa" como dice Schur, su médico, sino que cuando la encontró, la tuvo en sus manos, se convierte en "un héroe de una causa imposible" y su cruzada, el Movimiento Psicoanalítico estaba condenado al fracaso. Pues no! todavía sigue, vivo y coleando, y dando más bulla que nunca pudo soñar Freud ni sus primitivos pioneros para el "futuro de, su particular, ilusión."

Claro que Iglesia, Universidad, Medicina y Filosofía protestan si no han podido pararla ni adivinan la clave de su éxito!

concepcion al parto

2. Desde la ~~es~~ muerte de una Institución.

La preocupación por la sobrevivencia del psicoanálisis, su personal modo de trascendencia, preocupó a Freud desde sus inicios. Hay tres textos fundamentales en que esta preocupación se pone de manifiesto. Wild Analysis (1910), que se traduce en español como "silvestre" en vez de "salvaje"; Lay Analysis (1926) con el Postscripto de 1927 y Enseñanza del Psicoanálisis en la Universidad de 1919. La mejor manera de cultivar un campo, la medida más elemental de asegurar la cosecha, es vallarlo: así se previene entren en él bestias moreadoras o que pisoteen los sembrados. Estos textos naturalmente hay que leerlos en el contexto histórico y político-social de cuando se escriben. Antes se había ya ocupado Freud de estos temas, pero por aquellos tiempos Freud aún soñaba con que el psicoanálisis, por más revolucionario que fuera, resultara aceptable para los médicos como un buen procedimiento médico. Me refiero a los prolegómenos de los Escritos Técnicos "El Método Psicoanalítico de Freud" (1903), "Sobre Psicoterapia" (1904) y "Tratamiento Psíquico (o mental)" (1905)

Si Vds. recuerdan, 1903 a 1905, después de los años de "espléndido aislamiento" primero con Breuer y después con Fliess, está terminando sus trámites de separación con éste con ocasión del asunto de prioridades del caso Swodoba. Lo que había empezado como reuniones informales de los miércoles con un grupo de colegas: Reitler, Kahane, Stekel y Adler, para discutir sus trabajos en octubre de 1902 se había convertido ya en la "Sociedad Psicológica de los Miércoles" y la casa de Freud llevaba ya camino de convertirse en el "Templo". Por lo menos eso apunta su concañado Max Graf, padre de Little Hans (1909), a quien Freud a pesar de solo ser músico etiqueta como médico, y que describe registralmente y con gran cariño el aire de Iglesia que imperaba en esos tiempos.

Los problemas del análisis láico, en el sentido de no-médico, y el de salvaje, en el sentido de análisis no-domado, no-entrenado, empiezan ya ahí. Pero Freud que empieza ya a ser reconocido, que se va rodeado de jóvenes médicos, artistas y literatos vieneses, a los que dicho sea de paso no aprecia demasiado, le ha llegado ya el canto de sirena que llega del lago Zurich. (Bleuler le escribe en 1904) y aún le caben esperanzas de que los médicos vieneses ~~le~~ hagan caso al más "privat" de los Privatdozenten y apliquen el psicoanálisis como procedimiento psicoterapéutico. Nadie es profeta en su tierra ... y el reconocimiento que buscaba en casa lo tendría que ir a buscar fuera, fuera de la Universidad, fuera de la Medicina Académica, fuera de Viena.

En 1906, Freud recibe carta de Karl Jung, el destinado a ser el Príncipe, el Heredero. Los Estudios sobre la Histeria y los Sueños han llegado más allá de las montañas, desde las "profundidades del Lago Zurich" se empieza a peregrinar al templo. El Colegio Apostólico de Viena cuenta ya con su Pablo en el Burghölzli de Bleuler, lo más prestigiado de la Academia Psiquiátrica. El primer emisario, no es muy representativo, un estudiante de Medicina, judío con padres ricos en America, es Max Eitington. Llega en enero de 1907 ^{en} el primer análisis didáctico de Freud ~~que~~ en vez de en el diván se hace paseando por los bosques de Viena; no es médico todavía, no importa, Freud le promete lo hará el primer Doctor en Psicoanálisis. No solo cumple la palabra, será el quien en 1920 organice la fábrica de doctores en psico-

con el

análisis en Berlin y organice el International Training Committee. En marzo del mismo año, llegan el mismo Jung acompañado de Binswanger. Quedan entusiasmados. A su vuelta a Zurich, aquél pone en marcha "La Sociedad Freudiana de Zurich". El Evangelio empieza a propagarse, cuenta con buenos apóstoles, los gentiles se convierten, habrá que ver de todas formas cuán de fiar son esos que fundan sociedades y grupos freudianos... En rápida sucesión llegan Abraham, Ferenczi y a iniciativa de Jones, la primera reunión del Grupo Freudiano se reúne en Salzburg, por vez primera en abril de 1908. (Abraham fundó en Berlin en 1908). Se edita el Jahrbuch für Psychoanalytische und psychopathologische Forschungen, e inmediatamente después en 1909 viaja a las Americas: Clark University, allí van con Freud Jung y Ferenczi. La Vieja Guardia de Viena empieza ya ha estar inquieta. Adler y Stekel tienen la mosca en la oreja con tanta deferencia a los recién llegados subalternos y conversos.

Abril 1910, Segundo Congreso del Grupo en Nuremberg. La manzana de la discordia: la Asociación Psicoanalítica Internacional y Jung de Presidente. No basta con para calmarlos que se funde el Zentralblatt für Psychoanalyse y hagan a Adler Presidente de la Sociedad de Viena. Los asuntos internacionales se complican. Brill en febrero 1911 funde la New York Society, en Mayo Jones la Americana y en Junio Adler dimite y funda "La Sociedad de Psicoanálisis Libre". Primera escisión gorda, la sospecha institucionalizada y se inicia la caza de brujas.

Hasta entonces, como describe Blüher después: "En Berlin, lo mismo que en Viena y en Zurich, el grupo psicoanalítico consistía de dos círculos: uno, reducido, médico que utilizaba estrictamente terminología médica y cuyo objetivo era el tratamiento del enfermo neurótico; y un círculo laico mucho más amplio cuya misión estaba en atraer la atención pública hacia las neurosis y el psicoanálisis". De acuerdo con Blüher, "este círculo laico constituía la principal fuerza motriz del movimiento psicoanalítico; sus adherentes escribían torrentes de así llamada literatura psicoanalítica. Desbocados proclamaban que el psicoanálisis traería la llave de todos los posibles problemas de la humanidad, desde la cura de las neurosis individuales a la abolición de la guerra. Así pues, a pesar que atraían pacientes al tratamiento psicoanalítico, des- acreditaban al movimiento."

Es este el momento en que Freud escribe "Wild Analysis". Recordarán el caso, una divorciada de mediana edad - cuarenta y cinco - consulta a Freud. Sus estados de ansiedad empezaron con la separación del marido y se han agravado después de que un ~~alepado~~ médico que practica "sin licencia de Freud" el psicoanálisis le recetó: Dp. Coito tres veces al día: con el marido, con un amante o a dedo". Freud explica el pobre no ha entendido nada. "Si el conocimiento acerca del inconsciente sirviera para curar como los analistas inexpertos imaginan, bastaría con que asistieran a conferencias o leyeran estos libros"... Hay leyes técnicas a respetar. Esta técnica no se aprende de los libros y ciertamente uno no la aprende por si solo sin grandes sacrificios de tiempo, trabajo y éxitos. "No reclamamos ni yo, ni mis amigos el monopolio en el uso de una técnica médica. Desde la primavera hemos fundado la Internacional Psicoanalítica, allí están los que acreditamos. El 'analista salvaje' hace más daño a la causa del psicoanálisis que no a los pacientes. Se desacreditan ellos mismos y contribuyen a aumentar los prejuicios contra los métodos psicoanalíticos.

Esta claro aquí lo que importa es el psicoanálisis y no el paciente, y lo que hay que defender es la "Cause" y no sus consecuencias. Esta claro que el Movimiento Psicoanalítico al organizarse en Internacional

no ha resuelto sus problemas. Al contrario empieza a demostrar síntomas graves de manera manifiesta. La deserción de Adler resulta contagiosa, otros le siguen en Viena y no precisamente por que estén de acuerdo con sus ideas; la fidelidad que exige Freud les encadena y los que no quieren pasar por el aro se marchan; a Steckel se lo echa.

A Jones se le ocurre la brillante idea de montar una guardia pretoriana. No serán "body guards" si no guardianes de ideas. El 25 de Mayo de 1913 ¡Mal Año! nace una sociedad secreta: El Comité de los Siete Anillos El remedio parece ser peor que la enfermedad. Al poco, como estaba previsto, Jung rompe relaciones, dimite de Presidente y Jones funda en Inglaterra.

En estos años de conflicto -desde el nacimiento de la Internacional a la I Guerra-Freud por fin publica sus trabajos técnicos y de una sentada furiosa, en 1914, la ditiramba contra Adler y Jung "La Historia del Movimiento". Lo que empieza a preocupar es como controlar la ortodoxia del discurso psicoanalítico: de lo escrito se encargará la casa Editorial Verlag; de lo que se hace bastará con reglamentar la técnica. La idea del análisis didáctico para controlar a los analistas en "su patología" aún no ha cuajado.

La Guerra brinda ocasión a los psicoanalistas movilizados de demostrar que el psicoanálisis sirve para algo más que para tratar señoritas neuróticas/ La experiencia acumulada en los campos de batalla con neurosis de guerra les dará prestigio y Budapest en 1918 será el primer Congreso triunfal y público del Movimiento. Ante las autoridades Germanas y Austro-Hungaras Freud ~~lance~~ lance líneas de avance... Por primera vez se habla de psicoanálisis para el pueblo; aun cuando la aleación con el puro oro del análisis venga un poco rebajada habrá que formar montañas de médicos para las clínicas que invita a los gobiernos que financien. La idea de la eficacia terapéutica lleva a los analistas Europeos a pensar en un sistema de práctica socializada. Para los americanos esta idea ya brotó en el seno de la práctica privada.

En el período de postguerra en énfasis por el entrenamiento ' la Domesticación de los analistas salvajes'

LA INSTITUCION NEGADA: EL PSICOANALISIS

Con fecha 5 de Febrero de 1981 desde la ciudad de Valencia recibí una invitación para participar en un ciclo de conferencias debate cuyo objeto principal sería delimitar el campo psicoanalítico con respecto a otros campos de cultura. Los firmantes, que se agrupan bajo el denominador común de "Colectivo Sigmund Freud" son en su mayoría universitarios no-médicos. Me sorprendió pues que entre el listado de temas que se me daban a escoger no figuraran ni Universidad, ni Medicina, cuando estas dos instituciones de cultura son precisamente aquellas con las que el Psicoanálisis viene topando desde sus inicios y las que más graves problemas y conflictos le presentan. ¿Tendrá esta omisión, me pregunté, valor sintomático? ¿Qué es lo que se oculta, lo no-consciente, detrás de esta falla?

Por lo que deduzco de esta carta, el conjunto de personas que se agrupan en el "Colectivo Sigmund Freud" lo que se proponen es impulsar el "discurso psicoanalítico" en el País Valenciano. Al parecer no hay institución alguna que les respalde ni tampoco un líder que les represente o encabece. Cada uno de ellos firma con su nombre sin título que les acompañe. Obviamente no forman parte de ninguna de las innumerables ramas del Psicoanálisis organizado. ¿Serán, sin embargo, ellos también parte de la Institución del Psicoanálisis? Esta es la gran cuestión que todos tienen y tenemos planteada. Espero que a través de esta charla y después del pertinente debate estemos en condiciones mejores para poder aclararla.

La historia de la Humanidad y en el campo del saber es la historia de sus instituciones sociales. La década de los setenta que penosamente acabamos de superar quizás sea conocida en un futuro como la década de la Institu-

ción Negada. A partir del Mayo Francés, los universitarios, los profesionales en formación, las mismas organizaciones profesionales y científicas, se revelan en contra de lo institucionalizado dentro de las organizaciones sociales en las que forman o aspiran formar parte. Al poco, sin embargo, se descubre la verdad del viejo adagio que se repite: "Cambiarlo todo para que no cambie nada". La revolución cultural permanente se comprueba es utopía, y las aguas vuelven a sus cauces, quizás con las personas cambiadas. ¡Del Sistema nadie escapa! El psicoanálisis no podía ser menos, y esta fué, así parece, su década del cambio. Esperemos que el grupo que hoy en Valencia empieza encuentre mejor destino.

Para guiarme en esta exposición quisiera seguir los pasos de uno de los pioneros del Psicoanálisis en Inglaterra, el grupo de psicoanalistas sea dicho de paso que dentro de la Internacional Psicoanalítica mejor ha sabido resolver sus luchas intestinas. Me permitiré leer de el esta cita:

Obviamente que la personalidad de Freud ha jugado un papel determinante, fundante, no solo en el desarrollo de la teoría y práctica del psicoanálisis si no también en la estructuración de la organización social, de la institución en que este cristaliza. Lo novedoso de Glover es el énfasis que pone en las interacciones grupales que acompañan o en las que se basa este proceso. Siguiendo su sugerencia pero haciéndola extensiva a los factores intergrupo e interinstitucional es como me orientaré a partir de aquí en mi presentación. Esta viene dividida en cuatro partes que me permitiré diferenciar con los siguientes subtítulos:

1. Desde la institucionalización del no-saber al nacimiento de una nueva profesión/

2. Lo más freudiano de Freud y de la familia psicoanalítica: Historia evolutiva y contexto institucional

d 1 Psicoanálisis.

3. Estructura y dinámicas grupales del Sistema

4. El Psicoanálisis indígena a la luz de los naranjos:
El circuito de la formación.

1. Desde la institucionalización del no saber al navi-
miento de una nueva profesión

El nacimiento de la institución del psicoanálisis empieza después de "espléndido aislamiento" de Freud, las raíces, sin embargo, de la estructura de esta organización social están en la propia personalidad de Freud y en su experiencia como miembro de aquellas instituciones del saber que él rechaza y por las que se siente marginado.

De acuerdo con Ellenberger, la novedad más aparatosa en la obra de Freud es haber fundado una "escuela" para cuyo patron no hay paralelo alguno en los tiempos modernos ya que se trata de una revitalización de las viejas escuelas filosóficas de la antigüedad greco-romana. "Casi desde sus inicios (dice) Freud hizo del psicoanálisis un movimiento, con sus propias organización y casa editorial, con sus estrictas normas de asociación y su doctrina oficial, es decir, la teoría psicoanalítica. La similitud entre el psicoanálisis y las escuelas filosóficas de la antigüedad viene reforzada después de la imposición de un rito de iniciación a modo de análisis didáctico. No solo el análisis didáctico impone un pesado sacrificio económico si no también el sometimiento de la intimidad y de todo el ser. De este modo el seguidor el seguidor queda integrado en la Sociedad de una manera más indisoluble que nunca los Pitagóricos, los Estoicos o los Epicúreos lo estuvieron jamás a sus propias organizaciones. El ejemplo de Freud a este respecto fué seguido por Jung y otros movimientos de la psiquiatría dinámica. Esto nos lleva a contemplar este asombroso descubrimiento de Freud en revitalizar el tipo Greco-Romano de escuela filosófica como un notable suceso en la historia de la cultura moderna.

La afición de Freud por el mundo antiguo de Roma y de Grecia es de sobras conocido, sus mitologías son las que impregnan la formulación del psicoanálisis, pero nadie que yo sepa había hasta ahora comparado la institución del Psicoanálisis con las escuelas de psicoterapia filosófica de aquellos tiempos. Sin embargo, ello, aporta una visión que resulta esclarecedora. ¿Como se explica, sin embargo, que en una Sociedad a la que cuyos miembros quedan tan indisolublemente unidos su historia venga marcado por continuas disensiones y cismas? Algo hay que en la "cultura de este grupo", con las estructuras que alcanza en un determinado momento, con las ocupaciones que persigue y la organización que adopta no puede contener y se espapa. Lo que se le escapa es aplicar a sí mismo como grupo hacer consciente -con scire- saber con los demás, aquello que sin saberlo se actúa ya que no puede mantenerse reprimido.

Freud, como apunta el que fué su médico de cabecera Schur, "fué un héroe en búsqueda de una causa"; "un genio, diría yo, en búsqueda de un descubrimiento que haga época"; el campo que elige es el de la Sabiduría y el camino... aquel que no puede ser discurredo/más que por uno mismo, o sea el del no-saber, el inconsciente. No lo endogtaría el de entrada, tuvo antes que hacer muchas probaturas.

Decide hacerse médico, después de desechar ser Ministro o estudiar leyes por un motivo bien original entre estudiantes de medicina: "to understand the riddle of the World" -entender los enigmas del Mundo- no los de la Vida como dicen la mayoría, si no los del Mundo. Su carrera de estudiante es también bastante atípica, los tres primeros años los pasa dedicados a actividades extracurriculares, medio tiempo en clases de filosofía con Brentano, medio tiempo en el laboratorio de Biología de Claus. Gracias a estas aficiones consigue su primera beca. Marcha al Laboratorio de Investigaciones Marinas de Trieste a comprobar si Syrsky tiene o no razón con lo de los testículos de la anguila macho, problema que


andaba sin resolver desde tiempo de Aristóteles. Después de disecar cuatrocientas anguillas no llega a ninguna conclusión pero sí escribe su primer artículo científico. La carrera universitaria de Freud ha comenzado con éxito. Sin embargo, ni Claus ni Brentano le sirven como modelo de identificación ni tampoco ha encontrado todavía su campo. Lo cuenta el así en su biografía:

"Durante los tres primeros años en la Universidad no me quedó otro remedio que descubrir que las peculiaridades y limitaciones de mis talentos me negaban toda posibilidad de éxito en los muchos campos de la ciencia a donde mi ambición juvenil me lanzaba. Así es como me percaté de la verdad de aquel consejo de Mefistófeles: 'Es inútil que te pasees de una ciencia a otra, cada hombre aprende solo aquello de lo que es capaz.' Por fin en el Laboratorio de Fisiología de Erns Brücke encontré reposo y satisfacción - y, también hombres a los que pudiera respetar y tomar como modelo; el mismo gran Brücke y sus ayudantes Sigmund Exner y Ernst von Fleischl-Marxow". Brücke -"la mas grande autoridad que nunca he conocido" era miembro de la famosa Escuela de Medicina de Helmholtz, parte del club privado que se convertiría en el Berliner Physikalische Gesellschaft que se había juramentado a destruir de una vez y por todas el vitalismo: "No ~~existen~~ otras fuerzas que las físico-químicas corrientes hay en activo dentro del organismo. En aquellos casos que no puedan por el momento ser explicados por dichas fuerzas uno tiene ^{que buscar} el específico modo o forma de acción por medios del método físico matemático o asumir que nuevas fuerzas inherentes en la materia ~~de tanta dignidad~~ como las físico- ^{químicas}, reducibles a las fuerzas de atracción y repulsión.

Gracias a Brücke se convierte a la Ciencia. Helmholtz "es uno de mis idolos" y Brücke su Profeta. No precisa otra religión que la Scientische Weltanschauung y de filosofía le basta su Naturphilosophie. A los setenta diría " Mi vida ha tenido un solo objetivo: deducir o

imaginar como está construido el aparato psíquico y cuales son las fuerzas en interjuego y contraactuación hay en él".

Al amparo de Brucke, que desde entonces sería su padrino, Freud olvida sus devaneos filosóficos y se dedica con igual afán a la investigación microscópica del sistema nervioso y a terminar sus estudios médicos. De haber seguido las investigaciones en el campo de la neurona es posible que él, en vez de Ramon y Cajal, se hubiera llevado el premio Nobel.

- 4 June - Paper on Psychotherapy Antonio Lopez
 - 5 March - La institución del psicoanálisis y las instituciones sociales
 - 6 October - Discurso teórico y práctica psicoanalítica, Ant. Lopez
 7. June " " Ricardo Saiz (París)
 - 8 March Paper on Psychology German L. Garcia
 - 9 October Paper on Philosophy Jorge Kalmusky
-
- 

Paraná. 26. 3. 51.

Querido Juan.

Te mando la carta de invitación en la mejor forma posible, la culpa es de mi mala letra.

Como tengo confianza, te voy a poner sobre la carta la invitación, que creo resultará más fácil. Cualquier problema me llamas por teléfono.

Como su dice a veces parece poco histérica y de pronto me da apuro mandando esta hoja tan mal presentada pero creo que se aclarará bien.

Tendremos tiempo de hablar cuando veamos.

Me abraza fuertísimo para los dos.

Chis